

LA MISION COMPARTIDA COMO FAMILIA CLARETIANA EN EL CONTEXTO ACTUAL

*Decir Familia Claretiana
es hablar de proyecto común,
sueños compartidos,
camino acompañado...*

Nos hemos reunido, en Bangalore, India, del 20-25 de junio de 2005, representantes de 6 de las 8 Instituciones que formamos la **FAMILIA CLARETIANA**¹ para celebrar su **VI ENCUENTRO INTERNACIONAL**. Los pasos para este Encuentro se han ido dando con la participación de las Instituciones que formamos la Familia.

El primer paso fue **decidir el tema** de entre las propuestas hechas. Tratamos de incorporar en el las diversas aportaciones. El tema decidido fue: **“La misión compartida como Familia Claretiana en el contexto actual”**. Una vez seleccionado el tema, se preparó un **cuestionario** cuyo objetivo era recoger de las distintas Ramas, desde la realidad de cada una, cómo comprendía el tema, qué experiencias tenía y cuál había sido el proceso vivido hasta el presente sobre él. La síntesis de las respuestas al cuestionario agrupadas en cinco apartados se presentó al VI Encuentro como **“Documento de Trabajo”** para el mismo.

Es importante resaltar que este VI ENCUENTRO DE FAMILIA CLARETIANA quería tener énfasis distintos a otros. Los anteriores Encuentros desarrollaron más una dimensión teórica; se resaltaba más el trabajo de investigación y reflexión sobre diversos aspectos de la figura y la obra de San Antonio María Claret, y se contaba con ponencias de expertos o estudiosos de los temas a tratar. Sin embargo en el último Encuentro, se propuso que se diera mayor cabida a compartir experiencias, perspectivas y realidades de cada Institución y, sobre todo, que se estudiaran posibilidades de elaborar algún proyecto de futuro para realizar como Familia Claretiana.

Las páginas que siguen a continuación son eso: un paso más en el compartir hecho en sencillez, sobre cómo entendemos la *“Misión Compartida como Familia Claretiana”* y algunas propuestas concretas a ir trabajando conjuntamente.

Hemos constatado logros en nuestro caminar como familia trabajando en misión compartida y queremos seguir avanzando juntos. Somos conscientes de las dificultades que entraña este camino por la diversidad tan grande que hay entre las Instituciones que la formamos, pero queremos esforzarnos para conseguir un mayor conocimiento y reconocimiento mutuo que nos lleve a una mayor **comunión**.

Conscientes de nuestra participación en la única misión, la de Jesús, confiada a la Iglesia, con el acento misionero de Claret y en la medida de lo posible, ir consolidando el camino de realizar proyectos apostólicos “en familia”.

Bangalore, India, 25 de junio de 2005.

I

LA MISIÓN APOSTÓLICA EN EL MUNDO DE HOY

A.) NUESTRA COMPRENSIÓN DE LA MISIÓN APOSTÓLICA

1. Hemos nacido en la Iglesia, con las diferencias de inspiración, época y lugar, para ser una Familia con ciertos rasgos comunes:

- *Seguimiento de Jesús*. Trabajamos por vivir la total entrega a Cristo, fuente y eficacia de nuestro apostolado, en continua conversión, fidelidad e identificación con Cristo, y libres frente a los poderes del mundo.

- *Anuncio de la Palabra*. Practicamos el seguimiento de Jesús, Palabra del Padre y primer servidor de la Palabra en el ministerio evangelizador. A semejanza de los Apóstoles, acogemos y transmitimos el proyecto del Padre y el sueño de Jesús: el Reino de Dios.

- *Con María*. Madre totalmente unida al Hijo y que conserva su Palabra en el Corazón. Nos sentimos bajo el influjo materno del Corazón Inmaculado de María, Ella que es la gran “señal” en nuestro caminar, fuerza y modelo para nuestra vida y nuestra tarea evangelizadora, y que nos impulsa a luchar contra el mal en cualquiera de sus formas.

- *En la Iglesia*. Colaboramos en su renovación según el proyecto propuesto por Jesús.

- *En comunión*. Nos sentimos una sola familia y un solo corazón.

- Con una *espiritualidad* centrada en la Eucaristía y en la escucha de la Palabra.

2. Características del ejercicio de la Misión:

- a) *Sentido de catolicidad*. Disponibles y abiertos a una sensibilidad universal. Dispuestos a acoger y evangelizar las costumbres de los pueblos y sus valores culturales y religiosos, caminando hacia la plenitud de la vida del hombre.
- b) *Sentido de intuición*. Para captar lo más urgente, oportuno y eficaz, atendidas las circunstancias de tiempos, lugares y personas.
- c) *Opción preferencial por los más pobres*, excluidos y necesitados.
- d) *Actitud profética*. Dejando actuar la Palabra en nosotros para poder compartirla con fidelidad y fuerza.

3. Nuestra tarea se desarrolla en múltiples formas de acción pastoral: desde la predicación, la educación en la fe, el servicio parroquial, las misiones populares, la promoción de las personas y grupos en todas sus necesidades concretas, la educación, el servicio de la caridad, etc.

4. Algunos añaden un mayor énfasis en lo secular: permaneciendo en el mundo, insertas/os en las realidades temporales como lugar propio de responsabilidad cristiana, en el ámbito familiar y laboral, promoviendo la animación cristiana de las realidades temporales: acción por la justicia y promoción humana, etc.

B) ASPECTOS URGENTES DEL MUNDO

El mundo actual se nos presenta bajo el signo de profundos contrastes. Destacamos los tres que nos parecen más interpelantes a nuestro carisma misionero.

5. Un mundo en tensión entre la *globalización* y la apertura tecnológica y la *afirmación de lo particular y lo local* (propia identidad). La globalización es un fenómeno irreversible que tiene implicaciones sociales, económicas, políticas, culturales, ideológicas y militares. Puede ser medio de unidad de la comunidad humana y responder a los designios de Dios que quiere una familia humana que comparta los bienes de este mundo, al servicio de la vida, de la solidaridad, de la paz, de la justicia, de los derechos de las personas y de los pueblos y de la integridad de la creación. Las nuevas tecnologías ofrecen posibilidades inmensas en múltiples áreas de la vida humana.

No obstante, la globalización puede también resultar perversa cuando se orienta hacia el carácter financiero, animada por el espíritu neoliberal. Concentra en pocos todos los bienes, acrecienta el número de los pobres, aumenta la desigualdad y ahonda las situaciones de pobreza y fuerza los procesos migratorios. Puede convertirse en una nueva colonización que impone leyes financieras y comerciales injustas y fomenta guerras económicas. Con la complicidad de las tecnologías de la información extiende e impone un estilo de vida único que arrasa la diversidad de las culturas y erosiona los valores religiosos y éticos.

6. Un mundo en tensión entre las *amenazas a la vida* -violencia- y la *defensa del hombre y la naturaleza*. La violencia generalizada e institucionalizada nos envuelve: la familia, la escuela, los conflictos armados nacionales e internacionales. Crece el fanatismo, la represión y violación de los derechos humanos y sociales a nivel personal y colectivo. El miedo, la inseguridad y el aferramiento a lo propio y al pasado, impulsan a algunos grupos hacia un fundamentalismo social, étnico, cultural, político y religioso totalmente cerrado al diálogo y, con frecuencia, agresivo y hasta violento. No falta tampoco la violencia contra la naturaleza en aras de intereses económicos inmediatos, lo cual está poniendo en peligro la supervivencia de la vida en el planeta.

Pero por otra parte se alzan también en nuestro mundo anhelos de paz, justicia e integridad de la creación, y hay personas y movimientos que luchan por estos ideales.

7. Un mundo en tensión entre la *secularización* y la crisis de valores religiosos y una *Iglesia* en búsqueda de una vivencia religiosa encarnada y comprometida. El *secularismo* rechaza la cosmovisión religiosa y el sentido de la vida que ésta ofrece. No se aceptan los grandes ideales que dieron sentido a la vida en la modernidad. La persona queda con frecuencia, en el vacío, y se aferra al consumismo y a otros sucedáneos de sentido. El individualismo envolvente y la falta de grandes ideales contribuyen a extender la crisis de desintegración y la falta de sentido que está sufriendo el individuo y la familia, y que afectan especialmente a los jóvenes. Por otra parte, asistimos a una preocupantes proliferación de sectas y movimientos religiosos que, con métodos poco respetuosos con la libertad, siembran la confusión entre un sector de la sociedad y arrastran tras sí a personas ávidas de nuevas experiencias religiosas o cansadas de las normas y exigencias del cristianismo.

Ha aumentado en la Iglesia la sensibilidad a las grandes causas de la humanidad (derechos humanos, defensa de la vida, etc.), pero al mismo tiempo se dan modelos de iglesia de carácter jerárquico y clerical, cerrados, en parte, a los nuevos desafíos que presenta el mundo actual, y que dificultan el anuncio y la comprensión del mensaje de Jesús. Al evangelizar, frecuentemente transmitimos una fe separada de la vida y hacemos anuncio de Jesús desconectado de la realidad. Junto a ello, se da una vivencia religiosa evangélica, encarnada en la realidad y comprometida en la transformación de ésta según los valores del Reino, con apertura al ecumenismo y al diálogo interreligioso.

II

LA MISIÓN COMPARTIDA

8. Al hablar de “misión compartida” nos situamos en la perspectiva más genuina de la misión. Con estas palabras queremos expresar, ante todo, nuestra conciencia de participación en la única misión –la de Jesús- que ha sido confiada a la Iglesia: ser signos del amor del Padre e instrumentos para que el don de la vida llegue a su plenitud en las personas y los pueblos. Es más, desde un horizonte más amplio, queremos expresar nuestra conciencia de participación en la misión que el Padre confió a la humanidad desde el inicio de la historia: cuidar la creación y construir una historia fraterna y solidaria.

Se trata de una misión, pues, que compartimos con todos los discípulos de Jesús y con todos los hombres y mujeres que luchan por construir una historia según el designio del Padre.

Nos sumamos a esta misión aportando un don específico que Dios nos ha dado a través de Claret y que compartimos, a su vez, varias instituciones que nos inspiramos en su experiencia espiritual y apostólica.

Abiertos a la comunión con otras personas que han recibido otros carismas dentro de la Iglesia y ejercen diversos ministerios en ella, buscamos los caminos más eficaces para poner al servicio de los demás el don recibido.

Dentro del ámbito de la familia claretiana queremos vivir también esta realidad de la Misión Compartida.

9. Nosotros, miembros de la Familia Claretiana, sentimos la urgencia de la misión compartida dentro de la comunión eclesial con el acento del carisma misionero de Claret, Misionero Apostólico. Claret esbozó una amplia organización apostólica, entonces incomprendida, que luego fue configurando como un “ejército” puesto bajo la protección del Corazón Inmaculado de la Madre de Dios y compuesto por tres órdenes que con el tiempo se irían concretando en varios grupos de hombres y mujeres consagrados, un instituto secular y una organización de laicos. Todos ellos con el denominador común del apostolado misionero. A todos nos une, pues, el carisma de san Antonio M^a Claret y el deseo de trabajar juntos por el reino de Dios. La misión compartida sería el quehacer conjunto de ese “ejército de evangelizadores” donde unir complementariamente nuestros dones y llevar así al mundo el mensaje de Jesús.

10. Para realizar verdaderamente la misión compartida debemos ir explicitando y concretando nuestra comunión carismática, dentro de las características peculiares de cada grupo, y siempre abiertos a la misión universal de la iglesia que compartimos con todos los bautizados. De esta manera, ofreceremos a la Iglesia el don que ella misma nos reconoció, siendo un espacio de relaciones carismáticas cada vez más fraternas, más solidarias, netamente evangélicas y en camino hacia la comunión que el Señor nos pidió con el fin de que todos seamos uno en Él y el mundo crea que ha sido enviado para su salvación. Todos reconocemos nuestra unidad y comunión en el carisma recibido de Claret, que nos configura en la Misión universal como evangelizadores y servidores de la Palabra. Este servicio de la Palabra abarca tanto el primer anuncio del Evangelio, como el ministerio de la educación cristiana, el servicio a las comunidades cristianas, el acompañamiento espiritual, la promoción humana, etc. El ideal es hacer de nuestra vida una palabra viviente hasta llegar a poner toda ella, como Claret, al servicio del Evangelio del Reino.

11. En la Familia Claretiana el proceso de concientización y asimilación de la necesidad de llevar a cabo la misión de una manera compartida se ha ido adquiriendo de un modo lento pero intenso. Se ha llevado a cabo por medio de cursos y talleres, cuyos documentos han ido iluminando el caminar hacia una mejor comprensión de la misión compartida. En ocasiones, obligados por la escasez de personal, se ha comenzado por asociar a otros en obras propias de una determinada institución como sus colaboradores. Esta situación suponía una cierta supremacía de unos y una fuerte dependencia de otros. Ultimamente se ha hecho un gran esfuerzo por salir del nivel meramente intelectual para determinar actuaciones concretas, lo que ha llevado a experiencias esporádicas (en fundaciones, celebraciones conjuntas, reuniones a nivel de gobiernos u organismos) y a otro tipo de actividades conjuntas pero sin proyecto común. En algún caso se ha conseguido realizar proyectos comunes elaborados conjuntamente.

12. Echando una mirada global a este proceso vemos que no se ha tratado sólo de llegar a un nuevo estilo de trabajo, sino a un verdadero cambio de mentalidad: crecer en fraternidad claretiana, en espíritu de familia, como hermanos, cada uno con sus diferencias y valores. La misión compartida nace de modo espontáneo cuando hay conciencia de que somos familia y de que desde el trabajo de cada cual nos sentimos unidos a las dificultades y a las alegrías de los otros. De la comunión de vida surgirá el deseo de compartir la misión y llegar a proyectos y acciones concretas. Se busca asumir la misión compartida como modo normal de misión, invitando a todos a clarificarse sobre el tema y a reflexionar sobre las implicaciones que puede suponer para la vida de cada institución. Siempre abiertos a tomar decisiones que afectan a la espiritualidad, la pastoral vocacional, los procesos formativos, la vida comunitaria, el trabajo apostólico y las mismas instituciones de gobierno y economía.

III

LA FAMILIA CLARETIANA

a) Cómo se entiende

13. La Familia Claretiana, en su expresión y contenido es un don, una realidad de gracia. Por medio de San Antonio M^a Claret, el Espíritu Santo suscitó un ejército de evangelizadores bajo la enseña del Corazón de María. Esta concepción original de Claret, pionera en su tiempo, se ha concretado en diversas vocaciones misioneras: seglares y consagrados (as), que formamos hoy la Familia Claretiana.

Tenemos la peculiaridad de ser una familia cuyos miembros han nacido en momentos históricos distintos y se encuentran insertos en realidades a veces muy diferentes. Debemos buscar una comunión que integre los diversos modos con que cada uno vivimos este don apostólico.

b) Qué esperamos

14. Nuestra principal aspiración como familia claretiana es crear un ámbito de comunión fraterna y carismática que nos permita vivir precisamente como una auténtica Familia. Con ello estaremos dando un gran testimonio de que es posible vivir la gran aspiración de nuestra sociedad. Hemos de ser signo, en nuestros días, de unas relaciones humanas más estrechas, respetuosas, enriquecedoras, estimulantes y esperanzadoras. Esto requiere por parte de todos una disposición a “perder” algo de nosotros mismos para “ganar” como Familia. Factor de esta unidad es el conocimiento mutuo, de nuestras respectivas historias, fundadores e instituciones. Esto requiere mayor información, comunicación y relaciones interpersonales, sobre todo con las ramas de nuestra Familia más cercanas geográficamente. Y un esfuerzo por plasmar en algunos proyectos comunes nuestro ideal de misión compartida.

c) Qué le aportamos

15. Desde la disponibilidad de las personas que formamos las distintas ramas de nuestra Familia debemos procurar una actitud abierta para expresar en los diversos ámbitos y realidades nuestra comunión de vida y misión, potenciando cada vez más los aspectos en los que estamos ya trabajando. La constante creatividad nos impulsa a buscar los nuevos aréopagos de la misión en nuestro tiempo y buscar en ellos la expresión de nuestro variado servicio de la Palabra, según las necesidades de cada tiempo y lugar.

Queremos resaltar nuestra comunión en la oración por los miembros de nuestra Familia para que seamos fieles a la llamada que el Señor nos ha hecho y podamos vivir en plenitud el ideal de Claret y los demás Fundadores.

IV

EXPERIENCIAS DE MISIÓN COMPARTIDA

16. Todos tenemos experiencias de Misión Compartida en las iglesias locales con otros agentes pastorales o educadores. Excepto España, que se trabaja más como Familia por la presencia de seis ramas claretianas, en los demás lugares la Misión Compartida es casi exclusivamente con los CMF. Las experiencias son muy desiguales entre las Instituciones, tanto a nivel de Gobiernos Mayores, Prefecturas o a nivel de base. Depende frecuentemente de cada persona que ocupa las responsabilidades de dirección de los proyectos. En ocasiones, tropezamos con el desconocimiento mutuo de las Instituciones, de manera que se da la paradoja de que un miembro de la familia no reconoce a otro como tal.

17. Hemos recogido diversas experiencias de trabajo en Misión Compartida:

a) Encuentros a nivel institucional

- Invitación y ayuda para fundaciones donde están los CMF.
- Participación en celebraciones conjuntas, eucaristía y mesa, encuentros, etc.
- Reuniones a nivel de gobiernos.
- Encuentro General de la Familia Claretiana.

b) Trabajo conjunto pero sin proyecto común

- Apoyo en retiros, encuentros, celebraciones, capellanías, etc.
- Ejercicios Espirituales conjuntos.
- Formación permanente, cursos, Fragua, asesorías.
- Presencia y a veces colaboración a nivel de Organismos Continentales, Regionales y Provinciales.
- Colaboración en la pastoral educativa, vocacional y parroquial.
- Pastorales con diversos grupos, lugares, etc.

c) Trabajo en proyectos elaborados conjuntamente

- Reuniones de organización y planificación: entre Superiores Mayores, Prefecturas, Secretariados.
- Encuentros sistemáticos para orar, reflexionar y programar.
- Equipos de Misiones Populares.
- Coordinadora de ONG de Familia Claretiana.
- Pastoral juvenil vocacional: talleres vocacionales, seminarios, convivencias, pascuas, JOMI (Encuentro de Jóvenes Misioneros).
 - Promoción vocacional: especialmente en Asia y África.
- Pastoral educativa: muy particularmente en España a través de la CIC (Comisión Interprovincial de Colegios). Clases y otras actividades en colegios.
- Formación permanente de evangelizadores: encuentros de Evangelizadores. EFAL (Escuela de Formación de Agentes Laicos). Centros de formación inicial para religiosos/as.
- Acompañamiento a grupos del Movimiento de Seglares Claretianos.
- Experiencias en países de misión.
- Librerías.

- Pastoral social y en ámbito de marginación: deambulantes, inmigrantes, enfermos mentales, etc.

18. Pese a los logros conseguidos constatamos algunas dificultades a superar como Familia Claretiana:

- El escaso conocimiento de la especificidad de las distintas formas de vida.
- La falta de conocimiento entre aquellos miembros que no tienen contacto ni relación, debido a la distancia geográfica.
- La dificultad en acompañar vocaciones de otra institución en zonas en las que esa rama no está presente.

19. Avanzar en la misión compartida es avanzar en un proceso, ir creciendo en lo concreto desde las posibilidades reales. Para ello se necesita:

- Dialogar y reflexionar conjuntamente para decidir qué hacer, cómo hacerlo, quién lo puede hacer y cómo hacer el seguimiento y la evaluación.
- Ser conscientes de que partimos de distintas realidades, énfasis carismáticos, ubicación geográfica y cultural, posiciones apostólicas y posibilidades de presencia.
- Saber que incide la forma de ser de las personas que tienen que llevar adelante la misión.
- Crecer en fraternidad claretiana y en espíritu de familia.
- Ser conscientes de que no podemos caminar solos, necesitamos del don del otro que me complementa y me hace ser.
- Avanzar en la conversión personal e institucional.
- Crear la atmósfera y la mentalidad de apertura para aceptar las posibles sugerencias e ideas de los demás.
- Continuar la reflexión, profundización y acogida sobre cómo entender los diversos elementos carismáticos que los otros Fundadores, además de Claret, aportan a la "Familia".

V

ACCIONES Y PROYECTOS DE FUTURO

1. Delegados o enlaces

Que cada institución tenga un delegado o enlace general para las relaciones con la FC, que, entre otras tareas, haga el seguimiento de los compromisos de este Encuentro y recopile todas las experiencias de misión compartida que se dan en la FC. Igualmente procurar tener enlaces de carácter más regional en vistas a las actividades zonales.

2. Actividades conjuntas de Pastoral Juvenil Vocacional

- Informar a los interesados de la existencia de las distintas ramas de la Familia Claretiana.

- Procurar que los responsables de la PJV se coordinen y compartan proyectos y actividades por zonas.
- Hacer un folleto vocacional sobre la realidad de la Familia Claretiana en general y en la respectiva zona.

3. Encuentros generales y regionales

- Que los delegados o enlaces de las distintas instituciones, una vez consultadas las dos ramas ausentes, decidan, a lo largo de este año, sobre la conveniencia de tener los Encuentros Generales cada 4 años o cada 6. Sabiendo que la última decisión la tienen los últimos responsables de cada institución. A dichos Encuentros asistirán los responsables de cada rama y algunos miembros del lugar de la celebración.
- Incentivar otros encuentros a nivel regional o local de la FC, en la medida de lo posible. Compartir en dichos encuentros los proyectos de futuro para ayudar en el discernimiento y ver la posibilidad de colaboración de las otras ramas.

4. Trabajo conjunto en Justicia, Paz e Integridad de la Creación

- Nombrar un secretario de JPIC a nivel general en cada una de las instituciones de la FC.
- Coordinarse con el Secretariado de los CMF de Roma ya existente. Aprovechar las informaciones de su página web.
- Responder como familia a urgencias y catástrofes globalizando la solidaridad.
- Participar cuando sea posible en foros de JPIC de manera conjunta.
- En los Encuentros regionales tratar de enfocar cómo podemos participar como FC en los temas de JPIC.

5. Colaboración en la formación

- Dedicar un tiempo en nuestros programas de formación a la FC. Para ello utilizar las posibles publicaciones conjuntas y dar la posibilidad de que se hagan presentes miembros de otras instituciones de la FC.
- Compartir los materiales de reflexión sobre los elementos carismáticos de cada rama.
- Proveer a los demás de los propios subsidios y materiales formativos en general.
- Abrir los encuentros y cursos de formación a otras ramas de la FC.

6. Ámbitos de comunicación e información

- Elaborar una publicación en las diversas lenguas sobre la Familia Claretiana. Para ello cada institución hará una síntesis de 3 páginas y la enviará a las demás. Posteriormente cada una verá el mejor modo de hacer una publicación adecuada a sus necesidades, teniendo en cuenta su realidad, lengua, etc. Cabe la posibilidad de hacerlo en conjunto con las otras ramas presentes en la zona. Lo mismo podría hacerse en formato digital.
- Reservar en cada Boletín propio un espacio para la FC. Para ello enviar los diversos boletines a los Organismos Mayores de las demás instituciones para que puedan incluir algunas de sus informaciones en el boletín propio.

- Incluir en las páginas web respectivas un enlace con las páginas de las demás instituciones.
- En las visitas canónicas o de animación visitar a los demás miembros de la FC presentes en la zona.
- Enviar a los demás miembros de la familia estudios y materiales propios, colocándolos en la web y compartiéndolos en los diversos ámbitos generales, regionales o locales.

7. Bicentenario del nacimiento de San Antonio María Claret

- Todas las Instituciones de la FC se unen al gozo de la celebración. Cada una de ellas comunicará a las demás sus actividades en torno al aniversario e invitarán a participar a las demás en las que considere oportuno.
- Se verá la posibilidad de llevar a cabo alguna actividad de manera conjunta como FC.

8. Próximo Encuentro

En Brasil. Coordinarán las Misioneras de San Antonio M^a Claret.

¹ Asistieron: Filiación Cordimariana, Misioneras Claretianas, Seglares Claretianos, Misioneras de San Antonio M^a Claret, Misioneras de la Institución Claretiana y Misioneros Claretianos.
No asistieron: Misioneras de María Inmaculada y Misioneras Cordimarianas.